

Plátano: retos, oportunidades y futuro del sector



Con el **agro**,
desde el **corazón**



El sistema productivo del plátano ha ocupado históricamente un lugar importante en la economía de los medianos y pequeños productores. Entre las razones de esa situación están que se cultiva en zonas tropicales, que se destina al consumo interno y, por sus características nutricionales, es un producto fundamental tanto para la canasta familiar como para la seguridad alimentaria.

En el país existen, a **2022, 475 000 hectáreas cultivadas de plátano**. Lo que al año representa aproximadamente **4.6 millones de toneladas de este producto**. El rendimiento promedio por hectárea se ha mantenido estable durante los últimos años, de acuerdo con la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA) se ubica en 7.75 ton/ha.

Este subsector **genera alrededor de 960 000 empleos directos e indirectos**, de los que **dependen aproximadamente 213 950 familias en el país**. Se cultiva en, por lo menos, 786 municipios, lo que significa que está presente en 32 departamentos de Colombia.



Panorama del sector platanero

Al igual que otros negocios del agro, los cambios climáticos y las condiciones del mercado tienen una influencia directa sobre el negocio del plátano. Así, hay temporadas en las que se incrementa la productividad por hectárea y épocas en las que las fuertes precipitaciones por fenómenos como el de La Niña inciden en la disminución de los niveles de rendimiento.

Más allá de estas características, la calidad en las semillas y las variedades que se cultivan en el país, **ubican a Colombia en el quinto lugar de la producción mundial de plátano**. Mientras que países de África como República del Congo, Ghana, Camerún y Uganda concentran alrededor del 60 % de la producción del producto.

En cuanto a la exportación, **el plátano colombiano se distribuye principalmente a Estados Unidos y Reino Unido**. Sin embargo, en años recientes, países como Ecuador y Venezuela han entrado en la competencia por más clientes en América del Norte. Por su parte, Costa Rica, está incursionando en el mercado europeo junto a otros países africanos.

Pero, ¿cómo es la situación a nivel interno?

Lo primero es que, aunque el sector platanero tiene cierta estabilidad en el mercado, hay dos factores que inciden en el precio final y la ganancia que obtienen los productores: por un lado, el costo de los insumos y por el otro, la intermediación que se presenta a lo largo del negocio.



Sumado a lo anterior, la mano de obra también representa un gran reto para el gremio. Pues, si bien hay personas dedicadas a esta labor, los colaboradores que trabajan en los cultivos van envejeciendo cada vez más y los jóvenes no le encuentran el mismo interés que sus padres a trabajar en el campo, por lo que, generalmente, optan por un trabajo que esté mejor remunerado.

Frente a la compensación monetaria, entidades como la Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (Asbama) trabajan para sensibilizar a los países importadores sobre el concepto de responsabilidad compartida. Con el que se pretende que estas naciones tengan en cuenta los esfuerzos que hacen los productores para obtener una fruta de calidad y, asimismo, recibir un valor mayor sobre las toneladas producidas.



Otro aspecto a tener en cuenta es que aún hace falta capacitar a los productores para que puedan ver al negocio del plátano como un ecosistema completo en el que se debe tener visión estratégica sobre los aspectos fundamentales de la operación y evaluar a tiempo en que rubros incrementa más de lo esperado el precio. Es decir, no considerarse únicamente como plataneros, sino también como platanicultores.

Para la Federación de Productores de Plátano de Colombia, Fedepacol, analizar completamente el panorama desde esta perspectiva también contribuye a mejorar la tecnificación, incrementar la calidad y disminuir los reprocesos. Por ejemplo, un análisis de este estilo permite tratar a tiempo problemas en materia sanitaria y de plagas. Por eso, acceder a capacitación técnica es una tarea que aún está pendiente en el gremio.

Retos en el sector platanero

Ante el panorama que exige una producción constante, las etapas que abarcan desde la siembra hasta la comercialización son cruciales para obtener un producto de calidad. En este sentido, uno de los primeros desafíos del sector es encontrar un equilibrio entre los costos de los insumos y el precio que reciben por la venta del plátano.

Una de las formas de hacer monitoreo a los costos de producción y utilidades para la finca es llevar registros de todas las actividades, insumos utilizados, control y manejo de plagas y enfermedades, rendimientos por cosecha y precios de venta. Cada uno de estos datos permitirá realizar ajustes a tiempo y con información, que se traducirá en mejores ingresos y utilidades para el predio.

Hablando de contención y prevención, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural a través del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y Agrosavia adelantan investigaciones y desarrollan material que los productores pueden consultar en línea. En ellos, se consolidan medidas de manejo fitosanitario que se pueden poner en práctica, por ejemplo, durante la temporada invernal.

Una práctica que pueden instaurar o mejorar los productores es el manejo integrado de plagas y enfermedades (MIPE) en el que es necesario cumplir con tres pasos fundamentales:



PREVENCIÓN:

Comprender el comportamiento de las plagas, tomar medidas como la rotación de cultivos, llevar a cabo una buena fertilización y riego, evitando el uso excesivo de insecticidas que puedan afectar la entomofauna.



MONITOREO:

Elaborar una inspección sistemática del cultivo y sus alrededores para detectar una plaga, observar en qué estado está la enfermedad (huevos, larvas, pupas, entre otros) e identificar su incidencia y severidad.



INTERVENCIÓN:

Aplicar controles físicos, biológicos, legales, etológicos y químicos en caso de que el daño sea severo. Se deben implementar con celeridad con el objetivo de prevenir impactos económicos y que la plaga o enfermedad se extienda a otros cultivos.

Por otro lado, el cultivo de plátano puede presentar enfermedades limitantes que afectan el crecimiento de las plantas y tienen el potencial de deteriorar por completo el producto. Entre ellas a las que se le debe prestar atención son:



Moko o madurabiche



Pudrición acuosa del pseudotallo o bacteriosis



Mal de Panamá



Sigatoka negra

Si hablamos de plagas, las que afectan principalmente al cultivo de plátano son:



Picudo negro o gorgojo del plátano



Picudo rayado y picudo amarillo



Nematodos en plátano y banano

La rapidez con la que se propagan y el nivel de afectación que pueden ocasionar hace necesario que **los productores aprendan a identificar cada una de estas plagas y enfermedades, reconociendo cuáles son sus síntomas y cómo se presentan en el cultivo.** Esto permitirá que estén mejor preparados para llevar a cabo un plan de acción oportuno y que no afecte el rendimiento.

El ICA junto a Agrosavia constantemente celebran conferencias, talleres, jornadas de comunicación, entre otras actividades para capacitar a los trabajadores del campo sobre las señales de alerta, los síntomas y el tratamiento de cada una de estas afectaciones. Además, **existen recursos en línea como videos o guías que ilustran cuáles son los pasos a seguir para tratar estos inconvenientes a tiempo.**

Futuro y oportunidades del cultivo de plátano

Las plantaciones de plátano y banano se propagan a través de colinos, este método permite que la multiplicación sea escalonada en los cultivos y que se puedan reutilizar las semillas en una próxima cosecha. Pero, en ocasiones, el material se encuentra afectado por fitopatógenos, lo que propicia que se propaguen mucho más rápido las enfermedades.

Por eso, es importante aplicar innovaciones tecnológicas que permitan aumentar la resiliencia de los cultivos, disminuir las consecuencias del cambio climático y prevenir el uso de pesticidas u otras agentes químicos. Un ejemplo es que al emplear biofertilizantes de bajo costo y biofungicidas es posible reducir los precios asociados al manejo de plagas en el cultivo a la vez que se incrementa el número de plántulas producidas.

Por otro lado, constituir un huerto madre, uno de multiplicación intensiva, un vivero, implementar cámaras térmicas y túneles son herramientas que le permiten al productor producir semillas y crear un modelo de negocio. Luego de este proceso, viene el registro ante el ICA, que es un paso fundamental para legalizar la comercialización. La formación en cada uno de estos aspectos contribuye a que las asociaciones de productores cuenten con la infraestructura necesaria y, puedan, a futuro, incrementar los niveles de producción.

Fortalecer la cadena de valor del plátano requiere el desarrollo de nuevas tecnologías y, a su vez, de la capacitación de quienes trabajan en el campo, pues finalmente son ellos quienes podrán llevar una correcta trazabilidad sobre las fases que se tienen en cuenta durante el cultivo. Entre ellas, los controles fitosanitarios y la implementación de controladores biológicos son importantes para garantizar la calidad del producto final y aumentar su competitividad en los mercados nacionales e internacionales.



Colombia tiene la oportunidad de incrementar la producción nacional con al menos la mitad de las hectáreas cultivadas en la actualidad, pero para llegar a ese nivel es necesario mejorar los procesos de manipulación, transporte, entre otros. En relación con estos hechos también es fundamental implementar prácticas de sostenibilidad, ya que los estudios y las cifras han demostrado que los compradores están dispuestos a pagar un poco más por productos que han sido elaborados a través de medios sustentables.

Para lograr ese propósito, gremios como Fedepalaco consideran dos puntos relevantes que guiarán el futuro del sector platanero: primero, tener en cuenta que el relevo generacional ya es una realidad, por tanto, más que esperar a que lleguen colaboradores más jóvenes, lo importante es generar espacios que permitan un empalme. Es decir, que la gente con experiencia transmita sus conocimientos con un enfoque en negocios empresariales desde el agro.



El segundo punto es tener en cuenta las tendencias del mercado. En la actualidad, los consumidores demandan snacks y otros productos o subproductos de valor agregado elaborados a partir del plátano, entre los que se encuentran la harina, el vino, el vinagre o las rebanadas fritas y tostadas. Aunque en nuestro país ya hay empresas que se dedican a su fabricación y procesamiento, **si los pequeños productores trabajan en la mejora continua de su producto, podrán encontrar más compradores interesados dentro de este sector, uno que muestra un crecimiento notable desde los últimos años.**

El plátano es fundamental en la soberanía y seguridad alimentaria, no solo porque el producto reúne las cuatro características fundamentales que propician su calidad: genética, fisiológica, física y sanitaria, sino también por su tradición. **Es más, en julio del 2023 se radicó ante el Congreso de la República un proyecto de ley que busca “declarar la producción bananera y platanera, al trabajador bananero, y al campesino platanero, como patrimonio cultural, inmaterial, alimenticio y nutricional de la nación”.**

Iniciativas como esta, a la cual solo le hace falta la sanción presidencial, demuestran los años de historia y la insignia que representa este producto en todas las zonas de nuestro país. Por eso, la formalización del sector, la consolidación de empleos en el gremio y el crecimiento económico y sostenido del plátano son aspectos necesarios para alcanzar el éxito.

Fuentes:

 <https://sioc.minagricultura.gov.co>

 <https://www.ica.gov.co>

 <https://www.portalfruticola.com>

 <https://sac.org.co>

 <https://webstories.fontagro.org>

 <https://www.agrosavia.co>

 <https://www.senado.gov.co>

 <https://www.sic.gov.co>

 <https://caracol.com.co>